



Fundamentos

Andando en el Espíritu

Introducción

Andando en el Espíritu



Por Vanjo Souza

En esta quincuagésima segunda lección de Fundamentos, hablaremos sobre la relación entre andar en el Espíritu Santo y manifestar el Fruto del Espíritu. Cuando nos convertimos, recibemos al Espíritu – que produce vida en nosotros (una nueva vida). Pero es posible que aun así no demos frutos de esta nueva vida. Es importante entender que solo hay fruto donde hay vida, y que debemos buscarla.

1) ¿Cómo el “Andar en el Espíritu” se relaciona con el “Fruto del Espíritu”?

Pablo habla en Gálatas 5:16-17 sobre esos dos temas. Y, en esta lección, vamos a entender la relación entre la manifestación del Espíritu y el andar en el Espíritu.

01 El fruto, cualquier que sea, es resultado de la vida que se tiene.

Gn 1:12 - vale para las plantas.

Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. Génesis 1:12

Juan 3:6 y Juan 6:63 - vale para nosotros.

*Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. **Juan 3:6***

*El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. **Juan 6:63***

En esos textos, Jesús hace diferencia entre el que es nacido de la carne y el que es nacido del Espíritu. La carne para nada sirve o se aprovecha. Con eso, es posible concluir que solo hay fruto donde hay vida.

02 Todos nacemos de la carne y, cuando crecemos, manifestamos lo que la carne produce.

Por ejemplo, piense en un pequeño cocotero, todavía sin fruto: nadie piensa que producirá papaya u otro fruto cualquiera. Con toda la seguridad, el fruto del pequeño cocotero, cuando crezca, será coco. Eso es el resultado de la semilla de la que nació y de la savia que está en él.

Así, también, el resultado del pecado que habita en nuestra carne será las obras pecaminosas de la carne. Pecamos porque somos y nacemos pecadores. Forma parte de nuestra naturaleza caída. De la misma manera, el cocotero ya es cocotero aun antes de producir cocos. Así, cuando tomamos conciencia humana (dejada atrás la fase de niño inocente), inmediatamente estamos inclinados hacia el pecado.

Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. Romanos 7:5

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Romanos 7:18

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Gálatas 5:19-21

En la lista arriba, se describe lo que nuestra naturaleza produce a partir del pecado que hay en nosotros.

03 Cuando “nacemos de nuevo”, nacemos de Dios, nacemos del Espíritu.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Juan 1:12-13

Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. Juan 3:6-7

04 Ese nacimiento del Espíritu Santo nos devuelve la vida espiritual que perdimos junto con la caída de Adán.

Y esa vida en el Espíritu produce UN FRUTO:

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Gálatas 5:22-23

05 ¡Esas nueve manifestaciones descritas en Gálatas 5:22-23 son EL FRUTO del ESPÍRITU SANTO!

Nos inclinamos a decir “los frutos” porque la Palabra habla de varios aspectos de ese fruto y porque parece como una lista de “frutos”, ¡pero es solo EL Fruto! En él, se contiene todo el paquete de características y prácticas que forman parte de la vida cristiana (del Fruto). Se trata del Fruto, en singular mismo.

Sería lo mismo que una “mandarina”: un único fruto con muchos “gajos”.

Cuando vemos un nuevo convertido, alguien que realmente nació de nuevo, alguien que nació del agua y del Espíritu, ¡podemos saber que en aquella vida se manifestará el Fruto del Espíritu! Ahora ella nació del Espíritu, pronto dará otro fruto.

Ejemplo del pequeño cocotero. Él es el resultado de la semilla de la que nació y de la savia que está en él.

*Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. **1 Juan 3:9***

*Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. **1 Pedro 1:23***

Ahora que nacemos de esa semilla, producimos el fruto de acuerdo con su especie.

OBS. Importante:

En las lecciones futuras, estudiaremos cada una de las expresiones del Fruto del Espíritu. Por el momento, ¡vamos a estudiar cómo mantenernos produciendo ese bendito Fruto en nuestra vida cotidiana como evidencia de que tenemos Vida en el Espíritu!

06 La vida del Espíritu que está dentro de nosotros desea, exige y necesita que manifestemos su Fruto. El mundo necesita ver esa vida. Permitamos que eso ocurra. Dios no anula nuestra capacidad de elegir expresar ese Fruto.

07 Es imposible tener fruto sin tener la vida, pero se puede tener la vida y dar poco fruto. E incluso no producir el fruto.

Para que se entienda más fácil, piense en el ejemplo de un árbol que deja de producir, o nunca ha producido adecuadamente. ¿Qué es lo que puede provocar eso?

- a) Falta de nutrientes;
- b) Algún parásito externo lo envolvió y le robó sus nutrientes;
- c) Alguna plaga lo atacó, justamente porque no tiene algunos nutrientes y vigor.

Sea como sea, la vida del árbol está en él. Si lo limpian de los parásitos y lo fertilizan adecuadamente, lo riegan y cuidan, ¡él vencerá las plagas y dará el fruto esperado! Eso también vale para nosotros. Hay muchos hijos de Dios que no manifiestan esa vida.

Sin embargo, es importante que quede claro que solo lograremos producir continuamente ese fruto al vencer los parásitos y las plagas, ¡SI ANDAMOS EN EL ESPÍRITU!

*Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. **Gálatas 5:25***

08 Por lo que escribió, era como si Pablo no entendiera por qué los santos se permitían no andar en el Espíritu, inclinados, así, a satisfacer los deseos de la carne.

Él veía a algunos hijos de Dios cediendo a los deseos e inclinaciones de la carne.

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

*Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. **Gálatas 5:16-17***

La carne no necesita ayuda o incentivo para pecar. Forma parte de su naturaleza caída la tendencia e inclinación al mal, al pecado.

Andar en el Espíritu exige elección, definición interior, ¡ejercicio contrario a las elecciones de la carne! Exige contrariar las inclinaciones

de la carne. En nuestra carne no mora ningún bien. Es necesario ejercer la vida de Dios en nosotros.

Cuando andamos en la carne, estamos siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, como hacen los hijos de desobediencia, según está en Efesios 2:1-3.

09 El Espíritu hace guerra contra la carne y la carne hace guerra contra el Espíritu: ¡SON ENEMIGOS!

No podemos librarnos de la carne. Es imposible. Eso ocurrirá cuando seamos transformados y revestidos de incorruptibilidad, en la eternidad.

¡Pero podemos vencerla!

Se acuerde del ejemplo de los dos leones (vence aquel a quien más alimentaron). ¿Cuál de los dos leones alimentamos más: la carne o el espíritu?

El ejemplo del pájaro y del gato. Si el pájaro no se alimenta, se enferma y deja de volar. Si el pájaro se alimenta de comida de gato (del mundo), ¡se enfermará y no podrá volar!

Muchísimos hijos de Dios, que recibieron la Vida del Espíritu, no se alimentan de Dios por días y quedan desnutridos (en la vida espiritual), débiles, enfermos. Quedan sin contemplar a Dios, sin disfrutar la comunión de los santos, sin orar.

Otros se alimentan del mundo y se enferman, inevitablemente.

Piense por un momento: ¿Lo que ha hecho en su tiempo libre coopera con la vida que Dios quiere para usted?

Después, muchos se preguntan: ¿Por qué tropiezo tanto, tengo dificultades?

Hagamos otra pregunta a nosotros mismos:

- ¿Ando en el Espíritu?
- ¿Cultivo esa vida que recibí de Dios?
- Cómo gasto mi tiempo: ¿"alimentando" la carne o el Espíritu?

Andar en el Espíritu significa andar contrario a la carne y nunca satisfacer sus inclinaciones. Es una afirmación de que si está andando en el espíritu, no satisfará la carne.

Andar en el Espíritu significa obedecer la voz del Espíritu y nunca atender a las súplicas de la carne.

¡Si andamos en el Espíritu JAMÁS cumpliremos los deseos de la carne! No disponga nada para ella, no le de oportunidad a la práctica del mal.

Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne. Romanos 13:14

REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta quincuagésima segunda lección de Fundamentos, aprendimos sobre qué significa andar en el Espíritu. Andar en el Espíritu significa contrariar la carne y nunca dejarse satisfacer por sus inclinaciones. Se trata de una elección diaria, que pasa por alimentar más al Espíritu para debilitar la carne. Subyugarla. Vence el que esté más fuerte. De la misma forma, solo hay fruto si hay vida. Los hijos de Dios deben alimentarse, llenarse del Espíritu para manifestar su fruto y disfrutar las bendiciones dadas por Dios, así como alcanzar a otras vidas.

CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 ¿Es posible tener el fruto del Espíritu sin tener la vida del Espíritu?
- 02 ¿Es posible tener la vida y no expresar el fruto?
- 03 ¿Cuándo eso puede acontecer?
- 04 ¿Cómo garantizar que seremos siempre plenos del Fruto del Espíritu?
- 05 ¿Cómo definiría usted el “Andar en el Espíritu”?
- 06 ¿Usted anda en el Espíritu hoy?



Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento
de los apóstoles y profetas, siendo
la principal piedra del ángulo
Jesucristo mismo.*

Efesios 2:20



Video completo
Lección 52



Video resumen
Lección 52



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me